

Reflexiones, pensamientos e historias

27 de septiembre

El hombre de bien deja herencia a los hijos de sus hijos, al justo se reserva la riqueza del pecador.

Prov 13,22

Se dice que trabajando muy duro se hace dinero, pero, la realidad no es esa, existen muchas personas que trabajan arduamente y no les alcanza el dinero.

Hay quienes tienen dos empleos, trabaja su pareja y, aun así, no les alcanza el dinero. Pareciera ser que, el trabajar en sí, no te hace rico.

Otros dicen ahorra, porque si lo haces, vas a tener dinero; luego, se ve a gente ahorrar y de repente cuando quiere utilizar su dinero ya no vale lo mismo que cuando empezó a ahorrar.

Sin duda lo mejor es trabajar eficazmente y ahorrar con inteligencia, pero también invertir con conocimiento. Es una conjugación de cosas.

Si trabajas donde tus conocimientos produzcan suficiente dinero, podrás tener un rango de ahorro e inversión. Esto último deberá ser en algo que sabes que te generará más dinero, siempre con miras a retirarte cómoda y dignamente.

Cuida tu dinero. No gastes en lo que no necesitas. No prestes dinero si sabes que no te pagarán. No gastes tu dinero en ningún tipo de vicios.

No compres una casa a crédito ya que tendrás que pagarla, además te generará muchos gastos, es más barato rentar.

No compres un auto a menos que le des una utilidad doble, que te permita generar algo de ganancias. No guardes el dinero bajo el colchón o en un bote de conservas, ahí perderá su valor.

Estudia lo suficiente para que sepas en qué trabajar y en qué invertir tu dinero. No perviertas tus ingresos.

